

*Obsequio del autor*

# NOCTURNO

# A MI MADRE

BIBLIOTECA NACIONAL	
QUITO - ECUADOR	
COLECCION GENERAL	
No. 10461 AÑO 1993	
PRECIO	DONACION

Guayaquil  
0004833-J.

Imprenta Mercantil—103,063

Calle 1ª Cª—Guayaquil Ecuador

# I

**¡OH** juventud, marchita flor del alma,  
Que perfumas, aun muerta, mi memorial!  
Tú que á mi frente, como á erguida palma,  
Sueños trajiste de ventura y gloria;  
¿Dó tu ilusión está que aduerme y calma,  
Y nos oculta la terrena escoria?  
Dorada por tus prístinos fulgores,  
Es la existencia manantial de amores.



## II

**QUIERO** lanzar un grito de agonía  
Que llene el mundo de dolor y espanto;  
Y esparciendo selvática armonía,  
Como rugido suene y como canto;  
Voz de esperanza al par y de ironía,  
Que en risa estalle y desfallezca en llanto;  
Y mi airado clamor, que al cielo asombre,  
Repercuta en el pecho de todo hombre.

### III

**NO** como aquel desesperado grito  
Que articuló mi voz desconsolada,  
Cuando entrabas triunfante en lo infinito;  
Cuando, la vista á lo real velada,  
Insensible caí, como el granito,  
Yerto cual tú, sobre la losa helada  
Que tus sacros despojos oprimía,  
¡Madre de mi alma, madre, madre mía!

## IV

**¡FELIZ** quien yace al pie de los altares,  
Importunando el cielo con sus preces,  
Al abrigo del mundo y sus azares  
Donde el hombre zozobra tantas veces!  
He naufragado en sus revueltos mares;  
He bebido el dolor hasta las heces;  
!Y mi barquilla aún vaga insegura,  
Y aun mi vida rebosa de amargura!

V



**¡LUCHAR, siempre luchar! Cuando era niño,  
Fuiste mi asilo tú, fuiste mi escudo;  
La muerte, que ahuyentaba tu cariño,  
Mi endeble cuerpo doblegar no pudo;  
Ahora espada de guerrero cifo,  
Mas ¡ay! sangriento en el combate rudo,  
Para mi corazón hecho pedazos,  
Busco en vano el refugio de tus brazos!**

## VI

¡CUÁN bellas, cuán alegres y atractivas,  
De mi niñez extática á los ojos  
Brillaron engañosas perspectivas!  
Níveos jazmines y claveles rojos  
Sobre mis sienes derramaba altivas  
Mi musa de pindáricos arrojos;  
Y entre el sublime Dante y dulce Tasso,  
Yo, la cúspide hollaba del Parnaso.

## VII

¡QUIMÉRICOS ensueños de la infancia!  
¡Leves alas de grácil mariposa  
Que sus colores pierde y su elegancia,  
Cuando sobre ellas nuestro dedo posa!  
¡Pimpollos que conservan su fragancia  
Aun que ya en polvo su esplendor reposa!  
Esperanza falaz que á Víctor Hugo  
Sobre mis pasos encender le plugo!....

## VIII

**¡YA** todo huyó!... Como la esbelta garza  
En bandada gentil el éter cruza;  
Van á esconder su nido entre la zarza  
De la campiña ubérrima andaluza;  
Collar que la fatiga desengarza;  
Nieve alada que el viento desmenuza;  
Luz, que abrillanta el sol con sus reflejos,  
¡Pasan; pasaron ya; piérdense lejos!

## IX

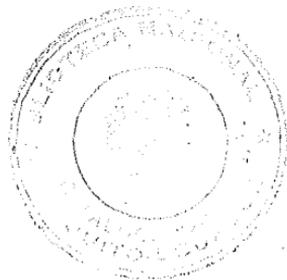
**NIÑO** débil, sentado en tus rodillas,  
Con aire murmuraba y tono graves:  
A ti que como flor del cielo brillas,  
Te gustan las cual tu rosas süaves  
Que perfuman del Sena las orillas;  
Y los trinos te agradan de las aves  
En el árbol que mueve soplo vano,  
Y de los vates el decir galano.

## X

**T**E place de la grama muelle alfombra  
Que á tus plantas descoge la floresta;  
Te place la frescura de su sombra  
Que al ocio invita á disfrutar la siesta;  
Al astro rey admiras, y te asombra  
De sus adioses la solemne fiesta;  
Y la aurora que salta de su lecho,  
Suelos los rizos y desnudo el pecho.

## XI

**DE** los rítmicos bailes la cadencia;  
**Del** teatro las gratas emociones;  
**Del** tonante tribuno la elocuencia  
**Que** atiza con su aliento las pasiones;  
**Las** maravillas de la diosa ciencia;  
**Del** Arte las fecundas invenciones  
**Que** al mísero mortal cautiva y pasma,  
**Todo** lo grande y bello te entusiasma!



## XII

¿A ti también no te arrebató el estro?  
Tu mente acosa inspiración inquieta  
Tu incansable pincel revuelve diestro  
Los colores que irradian tu paleta;  
A la bella Natura, gran maestro,  
Tu numen fiel imita é interpreta.  
¿Quién no alaba tus obras? Y no obstante  
No quieres, madre, que mi alma cante!

## XIII

DE la erguida montaña en la suspensa  
Roca, que hendió terráqueo cataclismo;  
Y que se avanza en la llanura extensa  
Sobre el tétrico horror del hondo abismo;  
Del alto yermo en la papura intensa;  
Libre y majestüoso en su ostracismo  
Que voluntario su altivez se impone,  
Su inaccesible casa el cóndor pone.

## XIV

Los adustos piratas del espacio  
En demanda se alejan del sustento;  
El aguilucho su plumaje lacio  
Feliz esponja, henchido de contento;  
Y á contemplar el célico palacio  
El cuello avanza, á su esplendor atento;  
Y de miedo y envidia arroja un grito,  
Al sentir la atracción de lo infinito.

## XV

**D**E súbito la tierra se estremece;  
El Cotopaxi su penacho horrendo  
Agita airado; el cielo palidece;  
Y todo calla al formidable estruendo;  
De la cueva infernal que las guarece,  
Las fieras salen trémulas huyendo,  
Y el duro seno del peñón se raja.  
Y la maciza roca se desgaja.

## XVI

**E**L polluelo real, desprevenido,  
Y mal cubierto aún con plumas ralas,  
Del lecho en el umbral se ha detenido;  
Los ojos fija en las etéreas salas,  
Y mientras rueda abandonado el nido,  
Abre de par en par seguras alas,  
Y hacia el cenit, en temerario ensayo,  
Tan presto sube como baja el rayo.(1)

[1]—*Monte aussi vite au ciel que l'éclair en descend,*  
escribió, si bien recuerdo, Alfredo de Vigny.

## XVII

¡OH madre mía, que huya de su instinto;  
Al ave ni al poeta no demandes!  
Se atrofian de nuestro orbe en el recinto  
Los pensamientos que se ciernen grandes;  
Quiero un aire aspirar puro, distinto;  
¡Tengo alas como el cóndor de los Andes;  
Y en raudo vuelo he de alcanzar con ellas  
La nítida región de las estrellas!

## XVIII

¡Así pensaba en mi infantil orgullo;  
De lo sublime al blando magnetismo!  
De las rimas meciéndome al murmullo,  
La fuerza me arrastraba del lirismo;  
Y mi canto lancé, como un arrullo;  
Y el pecho abrí á la dicha; ¡fue espejismo  
El porvenir que vislumbré risueño;  
¡Amor, gloria y ventura eran un sueño!

## XIX

MADRE mía, ¿romper de tu cariño  
Pudo acaso la muerte el duro lazo?  
¿No me ves oscilar cual débil niño?  
Dame el amante apoyo de tu brazo;  
Dame á besar tu sien de puro armiño;  
Mi ánima enferma acoge en tu regazo;  
Aduerme con tu voz mi desconsuelo;  
Y llévame contigo al claro cielo.

*Chorrillos, Febrero de 1909.*